AÑO II — 21 DE DICIEMBRE DE 1895 — N.º 24

ANTAHKARANA

(El Sendero)

REVISTA TEOSÓFICA MENSUAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Semestre: : : : : : : : : : : : : : : : Ptas. 1'00
Ultramar y Extranjero: año — 4'00
Número suelto, 15 céntimos

SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH
(NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD)

Redacción y Administración: CENDRA, 30 y 32, 3º, 1ª. — BARCELONA
Se suscribe en esta Administración y en Madrid: San Juan, 3 y 5, pral. derecha
: : : y por nuestros corresponsales : : :

LA INDIA

SU PASADO Y SU PORVENIR

(Conclusión)

De esta suerte, y basada en semejantes enseñanzas, es como se desarrolló la civilización india; á estas sublimes lecciones debió la grandeza de su pasado; cuando su pueblo creía en estas verdades, la India era verdaderamente grande! Y no solamente es aquí donde debemos buscar la razón de ser de su gran cultura y de su constitución social, sino que además éste fué el motivo que atrajo á las almas á reencarnarse, vida tras vida, en el mismo país, desarrollándose de esta suerte dentro de la misma raza.

Hé aquí el origen del poder de los Brahmanes, poder que duró mientras éstos fueron los Maestros espirituales del pueblo indio. Hé aquí cual era el alimento espiritual que hizo de la India la madre de todas las naciones, la cuna de todas las religiones del mundo.

Una vez perdido esto, comenzó la decadencia. El lenguaje de los Dioses vino á parar en lengua muerta, comprendida solamente de muy pocos. La literatura sagrada cayó en el abandono, y el pueblo indio fué descendiendo poco á poco, hasta llegar al nivel filosófico y religioso en que hoy le vemos.

Así, cuando pensamos en el porvenir de la India, lo buscamos en las grandes inspiraciones del pasado. Cuando los Brahmanes volverán á ocupar su sitio como á Guías y Maestros espirituales del pueblo, y no retendrán para sí solos esta Ciencia Divina, sino que la esparcirán por doquier; cuando en cada hogar doméstico de la India se oirán de nuevo las enseñanzas contenidas en las *Vedas* y en las *Upanishads;* cuando en cada familia se comprenderá el verdadero sentido de los himnos, y de esta antigua costumbre que confiaba á las manos reunidas del padre y de la madre el culto dedicado al Absoluto, entonces, y solamente entonces, la India comenzará á despertar de su profundo sueño y figurará de nuevo en el lugar que le corresponde entre las naciones del mundo. Interin llegan tiempos mejores, su civilización, y esto es muy significativo, no ha sido destruída. Ninguna otra ha permanecido en pie por tanto tiempo como la suya. Es la más antigua entre las civilizaciones de los pueblos Arios; y es la madre de todas las razas secundarias Arianas. Era ya vieja, cuando el antiguo Egipto aún era joven; muy vieja, cuando nacieron la Asiria y la Caldea. Todos estos pueblos han desaparecido, sin dejar otras huellas que sus ruínas y su alfarería. Pero la India es todavía un pueblo, á pesar de las divisiones que la degradan, á pesar de las querellas que impiden á sus hijos reconocerse como hermanos, y aún conserva en sí misma la posibilidad de llegar á ser una nación á causa de su glorioso pasado, y además por razón de que, aun dentro de su envilecimiento actual, ha conservado la forma antigua. Estas ceremonias, que á veces os parecerán juegos infantiles, estas supersticiones que tan groseras os parecen, llevan aún en sí el germen de la Vida Espiritual. Unas y otras son aún la forma dentro de la cual el Espíritu que vivifica puede ser inspirado de nuevo. Si estas formas fuesen destruidas, entonces no podrían contener el agua de vida, pero las formas subsisten, aunque corrompidas y gastadas;

pero pueden ser una vez más rejuvenidas, y contener aún el agua de Vida Espiritual. Sí, y en verdad, que ellas la contendrán en los días venideros.

Esta esperanza conmueve aun dulcemente el corazón de algunos Brahmanes, de algunos pocos hijos de la India. Su número es infinitamente limitado, es verdad, y no es conocido más que dentro de un pequeño círculo. Su esperanza está en el porvenir y no en el presente. Ellos no toman parte alguna en las controversias políticas, ni entran en competencia para obtener puestos elevados, ni para adquirir dinero. No ambicionan ni los títulos, ni los privilegios, ni los honores del Occidente: su corazón está en el pasado y en el porvenir, y viven en el presente para este porvenir. De tiempo en tiempo, encuentran entre los jóvenes de la India, alguno que otro discípulo al cual comunican el mismo entusiasmo, el mismo amor que arde en su corazón. Pues ni por la ambición, ni por la grandeza política, ha de verse realizado el porvenir de la India.

El porvenir de la India consiste en llegar á ser una nación espiritual, que enseñará al mundo las Verdades espirituales. Aun hoy día, es un testimonio viviente contra el materialismo. Millares de sus *Yoguis*, supersticiosos, degradados, corrompidos, como desgraciadamente lo son casi todos, buscan, á pesar de esto, una Verdad que no pertenece al mundo de los sentidos, una Verdad que no reporta ningún beneficio material.

Vosotros podréis tacharlos de fanáticos, pero os veréis obligados á admitir que su objeto no es en modo alguno la satisfacción de los sentidos. Y esos mismos Yoguis, aun dentro de su degradación, son todavía superiores á aquellos que niegan el alma y espíritu del hombre, rebajándolo de esta suerte hasta el nivel del bruto, con el cual nada tiene de común más que la forma.

Así es que la esperanza y la fe en el porvenir nos muestran á la India resucitando sus antiguas creencias, haciendo revivir su filosofía y su literatura, enseñando nuevamente al hombre el medio de desarrollar su vida interior, exponiéndole cuales son las posibilidades del alma humana, conduciendo de esta manera al hombre á la unión con su naturaleza más elevada, y haciéndole progresar constantemente hacia aquella raza superior que debe habitar nuestra tierra en una época futura.

Porque el porvenir no pertenece al cuerpo, sino al alma. El cuerpo perece, mas el alma es inmortal. Las civilizaciones nacen y mueren, mas el espíritu del hombre vive eternamente. Siendo por su naturaleza idéntico á la fuente de donde procede, es indivisible é inmortal, no ha nacido ni puede morir, pero se reviste de un cuerpo humano, á la manera de un vestido, y no lo abandona hasta que, habiéndose inutilizado éste, toma nuevamente otro.

Hé aquí cual es la misión de la India en el mundo. Estas enseñanzas son las que le dan derecho al amor y al respeto de la humanidad. Con toda seguridad llegará el día, en que la India, adormecida hoy, se despertará y se levantará entre los pueblos del mundo, pero no para llevarlos á la dominación material, sino para guiarlos por el sendero del triunfo espiritual, hacia la unión definitiva con el fin supremo.

Annie Besant

BHAGAVAD GÎTÂ

(El Canto del Señor)

Diálogos entre Krishna y Arjuna, príncipe de la India

(Continuación)

CAPÍTULO VIII

La Divinidad suprema é indestructible

11 Voy ahora á revelarte en breves palabras aquel lugar (1) llamado indestructible por los sabios que están versados en los *Vedas*, lugar en el cual entran aquellos que se han dominado á sí mismos y están exentos de pasión, y que es el ideal de aquellos que abrazan la vida del *Brahmacharî* (1).

Cerradas todas las puertas de los sentidos, con la mente concentrada en su interior (2),

(1) Subba Row. «Sendero», en otras traducciones.

(1) Véase la nota correspondiente al vers. 14 del capítulo VI.

(2) «En su corazón», según otros traductores. Esto es:

con el aliento vital retenido en su propia cabeza, siendo perseverante en la meditación.

13 Repitiendo sin cesar el monosílabo OM—la Divinidad única é imperecedera,—y pensando tan sólo en Mí; aquel que en tal disposición deja esta vida, al abandonar su cuerpo, dirígese á la meta suprema.

El hombre que tiene su atención siempre fija en Mí, no pensando jamás en ningún otro sér, es un *Yogui* perpetuamente harmonizado, que Me alcanza con facilidad, oh hijo de Prithâ.

15 Una vez llegados hasta Mí, estos *Mahâtmâs* (1) no vuelven jamás á esta vida pasajera, donde anidan la tristeza y el dolor; ellos obtienen la suprema beatitud.

Todos los mundos emanan de Brahmâ y á Él vuelven una y otra vez, Arjuna; pero el hombre que ha llegado hasta Mí, verdaderamente ya no incurre más en el renacimiento, oh hijo de Kuntî.

17 Aquellos que saben que el día de Brahmâ comprende el curso de mil *yugas* (2), y que la noche dura otros mil, aquellos son los que conocen el día y la noche.

A la aproximación del día, todo el Universo manifestado brota de lo Inmanifestado, y al venir la noche todo desaparece (3) en Aquello mismo que se llama Inmanifestado.

19 Todo este conjunto de seres, apareciendo una y otra vez, se disuelve al acercarse la noche, oh hijo de Prithâ; y surge de nuevo, sin voluntad propia (1), en cuanto llega el día.

Así, pues, por encima de la naturaleza manifestada, existe en verdad otro Principio, inmanifestado y eterno, que no está sujeto á la destrucción cuando es destruido todo lo existente.

21 Este Principio inmanifestado, eterno é indestructible es AQUELLO que es considerado como la meta suprema; los que llegan á alcanzar esta meta no vuelven nunca atrás. Esta es mi mansión más elevada.

Mediante una exclusiva devoción á Él, oh hijo de Prithâ, se puede llegar hasta dicho Supremo Principio (2), en el cual están contenidos todos los seres, y por el cual fué desplegado el Universo.

23 Voy á indicarte ahora, oh príncipe de los Bhâratas, el tiempo y condiciones en que los *Yoguis*, al morir, parten de este mundo para no volver más, ó para volver otra vez (3).

El fuego, la luz (4), el día, la quincena en que brilla la luna (5) y los seis meses en que el sol sigue su carrera en el norte: he aquí en qué circunstancias los hombres que mueren conociendo al Sér Supremo (6), se dirigen al Sér Supremo.

25 El humo, la noche, la quincena en que no brilla la luna (7) y los seis meses en que el sol está en el sud: en estos casos, el *Yogui*, obteniendo la luz lunar (8), renace de nuevo entre los mortales.

Luz y tinieblas: he aquí las dos eternas sendas de este mundo. Por la una van aquellos que parten para no volver más, y por la otra marchan aquellos que deben regresar (9).

---

evitar que la mente asuma la forma de algún objeto, cualquiera que sea.

(1) Véase: cap. VII, vers. 19.

(2) *Yuga*, vasto período de tiempo. Por *yuga* debe entenderse aquí un *mahayuga*, ó séa un período de cuatro *yugas*. El siguiente cómputo brahmánico del tiempo nos enseñará la duración de estos ciclos de existencia.

	Años solares.
1 *mahayuga* comprende . .	4.320,000
71 *mahayugas* constituyen el período de un *Manu* (Humanidad)	306.720,000
1000 *mahayugas* constituyen un *Kalpa* (un día de Brahmâ).	4,320.000,000
360 de estos días con sus noches constituyen un año de Brahmâ	3,110,400.000,000
100 años de estos, una edad de Brahmâ (un *mahakalpa*) .	331.040,000.000,000

El día de Brahmâ ó *manvantara*, es el período de manifestación del Universo, mientras que la noche de Brahmâ, ó *pralaya*, es el período de disolución ó reposo; entonces el Universo se absorbe en *Brahma*, esto es, el *Logos* manifestado (Brahmâ) pasa á la condición de Inmanifestado, desaparece el universo objetivo (la gran ilusión) y reina la Vida Real en el Cosmos. (Véase *Estudios Teosóficos*, II. 13).

(3) «Todo se disuelve» (A. Besant); «todo se absorbe» (Subba Row).

(1) Esto es, obediente al mandato de la Divinidad.

(2) *Purusha* (Espíritu), en sánscrito.

(3) Para reencarnarse de nuevo.

(4) La «llama» (Telang).

(5) *The bright fortnight*» (la clara quincena), en las traducciones inglesas de A. Besant y Telang. «El período de la luna creciente», según otros traductores.

(6) *Brahma.*

(7) «*The dark fortnight*» (la obscura quincena), en las traducciones de A. Besant y Telang. «El período de la luna menguante», en otras traducciones.

(8) El cuerpo astral ó lunar (*linga sharîra*, en sánscrito), ó sea el *eidolon* de los griegos, el *döppelganger* de los alemanes, ó el *double astral* de los franceses; uno de los principios en la constitución septenaria del hombre. Hasta que se destruye este duplicado etéreo del cuerpo físico, el alma se halla sujeta al renacimiento. Chatterji opina que estos «rayos lunares» significan mansiones de felicidad, en las cuales permanece el alma hasta el momento en que debe volver á la tierra.

(9) Por razón de ignorar el sentido oculto ó esotérico de estos últimos versículos, y de atenerse estrictamente á su

27 Conociendo estas dos sendas, oh hijo de Prithâ, el *Yogui* no puede turbarse en modo alguno; por consiguiente, Arjuna, procura en todo tiempo ser asíduo en el *Yoga*.

Por mucho que sea el mérito atribuído al estudio de los *Vedas*, á los sacrificios, á las austeridades y á las limosnas, el *Yogui* lo aventaja mediante la posesión de tal conocimiento, y va á recibir su recompensa en la morada suprema y primitiva (1).

Así, en el bendito Bhagavad Gîtâ *la, ciencia del Supremo Espíritu, la Sagrada Sabiduría, el libro de la Unión Divina, en el coloquio entre el bienaventurado* Krishna *y* Arjuna, *concluye el capítulo octavo, cuyo título es*:

La Divinidad Suprema é indestructible

sentido literal, algunos orientalistas europeos los consideran apócrifos.

Dichos versículos están relacionados con el sentido místico de los símbolos solar y lunar. Los términos *fuego, luz ó llama, día, humo, noche*, etc., aluden á varias divinidades que presiden sobre los Poderes cosmo-psíquicos. Por Fuego — según Shankarâchârya, — se quiere expresar una divinidad que preside sobre el tiempo *(Kâla)*. A estos términos se refieren igualmente las expresiones: «la Jerarquía de las Llamas», «los Hijos del Fuego» y otros de que se habla en la Doctrina Secreta.—«El Señor... es un fuego que consume», — dice el *Deuteronomio* IV, 24. «El Señor se presentará... con sus ángeles poderosos, rodeado de llamas de fuego.» *(Thess.* II, 1, 7 y 8).—Véase *The Secret Doctrine* I, 114.

(1) Nirvana.

CAPÍTULO IX

El soberano conocimiento y el soberano misterio

Krishna:

1 A tí, que eres justo y sincero, voy á exponer ahora este secreto y misterioso conocimiento, juntamente con su realización (1); una vez te hayas hecho cargo del mismo, tú serás libertado del mal.

Este es el soberano misterio, la ciencia sublime, el purificador supremo, directamente comprensible (2), conforme al *Dharma* (3), muy fácil en la práctica, é inagotable.

3 Los hombres que carecen de fe y rechazan esta sana doctrina, oh destructor de tus enemigos, no llegan hasta Mí, y entran de nuevo en las sendas que conducen al mundo de los mortales.

Revestido de mi forma inmanifestada (4), Yo lleno el universo entero; todos los seres radican en Mí, pero Yo no resido en ellos.

5 Y sin embargo, los seres no radican en Mí: tal es el misterio de mi condición soberana (1). Mi Espíritu (2), siendo el fundamento, el sostén y la causa eficiente de todos los seres, no reside en ellos.

De igual manera que el viento se mueve en todas direcciones sin salir del espacio etéreo (3), así también todos los seres manifestados se hallan contenidos en Mí.

7 Cuando un *Kalpa* (4) llega á su término, oh hijo de Kuntî, todas las cosas se reabsorben en mi naturaleza inferior (5); y al comenzar un nuevo *Kalpa*, Yo las emito otra vez.

Por el dominio que tengo sobre mi naturaleza inferior, Yo hago emanar periódicamente todo este conjunto de seres, que surgen sin fuerza propia, obedientes al poder de la Naturaleza (6).

9 Sin embargo, oh Dhananjaya (7), Yo no

(1) Véase la Nota correspondiente al vers. 2, cap. VII.

(2) «Realizable» (Chat.); esto es, susceptible de ofrecerse con claridad á nuestra visión espiritual.

(3) La Ley interior de la Naturaleza (A. Besant); la ley de rectitud ó de justicia (Chatterji).

(4) «De mi naturaleza material inmanifestada» (Davies). Krishna representa aquí á *Mulaprakriti* (la materia cósmica indiferenciada, la substancia no manifestada ó no diferenciada de todos los seres), que—según la filosofía vedantina —es un velo, aspecto ó manifestación de *Parabrahma* (Lo Absoluto). Este, que es la Realidad Unica y Absoluta, la Esencia que está fuera de toda relación respecto á la existencia condicionada, es indiferenciado é incondicionado, y sólo en su manifestación como *Mulaprakriti*, puede convertirse en base de todas las manifestaciones subsiguientes, ó sea de todo fenómeno físico y de toda existencia que se va desarrollando en el curso de la evolución, ó que aparece diferenciada en los distintos séres minerales, vegetales y animales.

(1) Este pasaje hace alusión á la naturaleza dual de la Divinidad. El Universo no radica en Su naturaleza espiritual ó suprema (Davies).

(2) *Atma*, en sánscrito.

(3) El aire se agita en todos sentidos sin dejar de estar contenido en el espacio y sin afectar á éste lo más mínimo con sus movimientos.

(4) El día de Brahmâ, ó sea el período de manifestación ó de actividad.

5) *Prakriti*, naturaleza material.

(6) *Prakriti*. Según Wilkins, este pasaje se refiere á la influencia ejercida por las tres cualidades ó *gunas: sattva, rajas y tamas*.

(7) Sobrenombre de Arjuna, significando «el que vence ó se hace superior á las riquezas».

estoy ligado por estas obras, puesto que ellas no me afectan, permaneciendo Yo indiferente y como extraño entre las mismas.

Bajo mi presidencia, la Naturaleza (1) hace surgir todas las cosas animadas é inanimadas (2), y por esta causa, oh hijo de Kuntî, el universo ejecuta su revolución.

11 Los hombres insensatos, desconociendo mi naturaleza suprema, Me desprecian, con todo y ser el Soberano Señor de todas las criaturas, cuando estoy revestido de una forma humana.

Faltos de esperanza, faltos de acciones y privados de sabiduría y de sentimiento, tales hombres participan de la engañosa naturaleza de los *Râkshasas* (3) y de los *Asuras* (4).

13 Pero los *Mahatmas*, oh hijo de Prithâ, participando de mi naturaleza divina (5), y sabiendo que Yo soy la fuente inagotable de todos los seres, Me adoran con la inteligencia concentrada únicamente en Mí.

Glorificándome sin cesar, luchando porfiadamente (6), firmes en sus votos y prosternándose ante Mí, ellos se unen conmigo por medio de una constante adoración.

15 Otros Me ofrecen el sacrificio de la sabiduría, y Me adoran considerando mi unidad y mi multiplicidad en todas partes, como Espíritu que soy del Universo.

Yo soy la oblación, el sacrificio, la ofrenda á los antepasados, la hierba combustible (7). Yo soy el himno sagrado (8), la manteca purificada, el fuego, y también la víctima consumida, por el fuego.

17 Yo soy el Padre, la Madre (9), el Conservador, el Abuelo (1) del Universo. Yo soy el objeto del conocimiento (2), el único purificador, la mística palabra OM, y asimismo soy el *Rig-*, el *Sâma-* y el *Yajur-Veda* (3).

Yo soy el sendero (4), el sostén, el Señor, el testigo, la mansión, el refugio, el amigo, el origen, la disolución, el fundamento (5), el receptáculo (6) y la eterna semilla de todos los seres.

19 Yo produzco el calor (7); Yo absorbo y hago caer la lluvia (8); Yo soy la inmortalidad y la muerte, y asimismo Yo soy el Ser y el No-Ser (9) Arjuna.

Los que están versados en los tres *Vedas* (10), los que beben el *Soma* (11), los que se han purificado de sus pecados y los que Me ofrecen sacrificios, imploran de Mí el camino de los cielos (12). Asi ellos alcanzan el santo mundo del Dios Indra (13), y se sientan en el celestial banquete de los Dioses.

---

(1) *Prakriti*. Según M. Chatterji, por «naturaleza» debe entenderse aquí el poder de ilusión ó creador.

(2) «Móviles é inmóviles», en otras traducciones.

(3) Exotéricamente, demonios ó espíritus malignos.

(4) Exotéricamente, *elementales*, enemigos de los dioses. Así los *Râkshasas* como los *Asuras*, representan la cualidad *tamas* (tinieblas, ignorancia, etc.) de la Naturaleza, por ser dicha cualidad la que los caracteriza. (A. Besant).

(5) *Daiviprakriti*, en sánscrito, Subba Row traduce esta frase: «ateniéndose ó consagrándose á la naturaleza divina».

(6) Esto es, esforzándose siempre en subyugar su naturaleza pasional.

(7) «*Fire-giving herb*» (A. Besant); «hierba sagrada» (Davies); *Aushadha*, en sánscrito; esta planta se ha considerado como un alimento, como un agente medicinal, etc.

(8) *Mantram*, en sánscrito.

(9) Considerado como *Prakriti*, ó sea la naturaleza material de la Divinidad, uno de los dos aspectos primitivos de la misma. Véase además: cap. XIV, vers. 3.

---

(1) O sea el origen de *Prakriti*, del cual emanan todas las cosas (Davies).

(2) Aquel á quien los sabios se esfuerzan en conocer.

(3) *Rig-Veda*, *Sama-Veda* y *Yajur-Veda*; estos son los tres *Vedas* más antiguos; el cuarto libro, *Atharva-Veda*, es de origen posterior.

(4) El sendero que conduce al Nirvana (Davies). En la traducción de M. Chatterji se lee «Yo soy la meta», significando con esto el resultado final de todo trabajo y esfuerzo.

(5) Lugar ó punto donde descansan todos los seres (Wilkins).

(6) Por esta palabra se da á entender que todos los seres están contenidos en El.

(7) «...y la luz», añaden algunos traductores. Como Espíritu del sol, la Divinidad es la fuente de la energía solar. (Chatt.)

(8) Esto es, produciendo la evaporación del agua, cuyos vapores se condensan más tarde dando lugar á la lluvia.

(9) *Sat* (existencia) y *Asat* (no-existencia): el final «par de opuestos», por encima de los cuales está solamente el UNO. (A. Besant).

(10) «Los que siguen los *Vedas*», dicen otros traductores. Según Chatterji, debe entenderse «los que estudian los *Vedas* y observan las prácticas recomendadas en estos libros sagrados.

(11). El *Soma* es una bebida sagrada que los brahmanes iniciados preparan con el zumo de una planta rara; dicha bebida corresponde á la *ambrosía* ó *néctar* de los griegos, y aun á la *Eucaristía* de los cristianos, puesto que, por la eficacia de ciertas fórmulas sagradas *(mantrams)*, se supone que este licor se transforma en el mismo Brahmâ. El licor conocido de los europeos, y que han bebido algunos rajáhs ó reyes, no es el *soma* verdadero, ya que éste únicamente á los sacerdotes iniciados es dado gustarlo.

(12) *Svarga*.

(13) La más superior de las celestes esferas. Véase: capítulo II, vers. 43. Nota.

(Continuará)

NECROLOGÍAS

Por carta de nuestro querido hermano el señor Benzo, residente en Caracas (Venezuela), tuvimos noticia de la desencarnación del que lo fué nuestro muy querido, D. Eduardo Dalmau Ibáñez, ocurrida en dicha ciudad el 27 del pasado mes de Octubre.

Fué el querido hermano Dalmau, uno de los colaboradores más decididos y entusiastas de la Teosofía, tanto en España como en América, sirviéndola con aquella lealtad que arraiga en las convicciones profundas y bien cimentadas, y en el celo ferviente del neófito. Formó parte integrante y valiosísima de la Rama de Barcelona, de la S. T., hasta que, necesidades del orden mayávico, le llevaron á Venezuela, en donde Karma dispuso que abandonara las terrenas vestiduras de su Ego inmortal. «Desencarnó en mis brazos —dice nuestro querido hermano el Sr. Benzo,— y como verdadero teosofista que era, que se sujeta á los dictados de Karma, manifestó en el proceso de su dolorosa enfermedad, hasta el último suspiro, una presencia de ánimo y resignación ejemplares.»

Si el concepto de la muerte que anida en la inteligencia de los hombres en general, envolviendo en sus tupidos negruzcos y tradicionales pesimismos, la clara luz que irradia de su inmortal espíritu, significase algo para nosotros, sentiríamos en estos instantes la tristeza y el desaliento que produce de ordinario la *irreparable pérdida* de los seres queridos, que, como Dalmau, participaron de nuestras alegrías, de nuestros dolores y de nuestras esperanzas; pero si bien la incorregible *personalidad* pretende arrastrarnos por ese camino de la insensatez, hacemos esfuerzos para dominarla, informando la mente en el concepto superior de que la muerte no es más que el abandono temporal de la más burda de nuestras vestiduras, y un cambio de plano merced al que, libre el espíritu de los lazos terrenos, vuela más fácilmente á las serenas regiones en donde, descansando de la lucha, restaura sus fuerzas y se prepara para continuar su carrera de no interrumpidas experiencias.

Tenemos, pues, la íntima convicción de que nuestro querido hermano Dalmau prosigue la obra comenzada, y está á nuestro lado como siempre. O la Vida es algo que se anonada con la forma, ó sobrevive á ella. Creemos lo último, y además entendemos que esa palabra encierra un sentido más trascendente que aquél con que le aceptan el vulgo y los sabios á la moderna.

Asimismo participamos á nuestros habituales lectores, la desencarnación del querido hermano Mr. Arthur Arnould, Presidente de la Rama francesa de la Sociedad Teosófica, ocurrida en 23 de Noviembre último.

Pérdida sensible es esta para nuestros queridos hermanos de Francia, pues las relevantes dotes teosóficas y profanas de Mr. Arnould, no son, por desgracia, de aquellas que abundan hoy día entre los hombres.

Hay lazos, sin embargo, que la muerte es impotente para romper, á despecho de inhabilitar el instrumento corpóreo de un Ego como el de Mr. Arnould. Ellos le mantendrán fiel á su querida Teosofía, desde aquellos planos del sér en donde desaparecen muchas limitaciones que existen acá en la tierra.

Ante su pérdida, cierren, estrechen sus filas nuestros queridos hermanos de Francia, y al mirarse en el intachable espejo de su recuerdo, resucite cada uno en sí mismo al obrero infatigable que abandonó momentáneamente el taller en donde se labra la *piedra bruta* de la *personalidad*.

¡Sursum corda!

La Redacción

FRAGMENTOS

La Naturaleza produce con maravillosa riqueza innumerables soles y tierras, y en cada uno de ellos innumerables criaturas; pero reproduce sus seres bajo constante unidad y estables leyes; realiza unos mismos procesos de gravitación, de descomposición ó asimilación del organismo; muestra en todo una gradación regular desde las formas generales á las particulares é individuales; construye sus cuerpos con unos mismos materiales combinados con invariable número de órganos, con funciones ordenadas entre sí y apropiadas al medio climático, al asiento geográfico,

á la vegetación y animación circundantes. No se alteran con los cuerpos naturales ni se desproporcionan las combinaciones elementales ni se cambia el lugar y relación de los miembros, ni las funciones se pervierten al salir de las manos de la Naturaleza; con la misma invariable ley se forman, se combinan, crecen ó decrecen, con que el cielo se mueve, los astros hacen su camino, la tierra ansiosa de vida muestra al sol sus costados periódicamente, para recibir el calor y la luz con que fecunda sus criaturas. Y el Espíritu, asimismo, viene al cuerpo dotado de unas mismas facultades hoy que ayer y siglos hace, con determinadas propiedades en cada una y relaciones entre todas, según esas propiedades; con grado cierto en crecimiento, florecimiento y declinación, anunciando hacia el fin, en señales misteriosos y ecos profundos (falseados por algunos, por todos atestiguados), la entrada en un nuevo periodo y camino de la vida. Su pensamiento encierra un mundo de ideas é imágenes, que no tiene cabida ni ejemplar en la Naturaleza; brota de su corazón un manantial inagotable de afectos hacia todos los seres, en todas relaciones; su voluntad quiere con energía jamás cansada; á un fin sigue otro; á un motivo otros mil y siempre nuevos; su estado de este día y hora es otro y diferente de los estados pasados y venideros y los estados de todos los seres. Y sin embargo, este espíritu, este hombre es uno, el mismo, y todo hoy que ayer, el mismo que era al saludar el primer sol de su vida, y que será cuando haya devuelto su cuerpo á la tierra; jamás es otro espíritu ni otro hombre. Este espíritu ejercita su actividad bajo unos mismos modos, *pensando, sintiendo, queriendo*, y no otros ni más que estos; piensa mediante unas mismas funciones, *atendiendo, abstrayendo, determinando*, y en unas mismas operaciones, *percibiendo, juzgando, razonando;* siente en una invariable alternativa de placer ó dolor, de amor ú odio, de deseo ó aversión; quiere por unos mismos grados de voluntad, el propósito, la deliberación, la resolución. Todas estas facultades y funciones caminan desde su común principio á un común fin, parten del hombre, se acompañan del mundo, se elevan hasta Dios, y sobre todo esto queda idéntica é inmutable la unidad de la persona, con la cual dejamos atrás el tiempo y aún dentro de este límite juntamos lo pasado y lo venidero en la memoria, la madre de las Musas, el espejo del espíritu, el depositario fiel de nuestros pensamientos y obras, que podemos evocar á una señal y ofrecer en ellos nuestra vida al ejemplo del mundo y á la justicia de Dios.

De este modo, alrededor del Hombre, en la Naturaleza, en el espíritu, contemplamos identidad ó variedad, necesidad ó accidentalidad, estabilidad ó mudanza; ¿qué media dentro de nosotros entre estos términos extremos y opuestos? El Hombre media entre ellos con su libertad; la Naturaleza, el Espíritu quedan siempre como son creados; pero el Hombre puede usar libremente de ellos para su bien ó su mal, para su desgracia ó su salud.

MÁXIMAS ESCOGIDAS DE EPICTETO

Deseas muchas cosas, y acaso si deseases menos las conseguirías; eres semejante á un niño que, deseoso de coger las frutas encerradas en una vasija de estrecha abertura, introdújese en ella su mano y pretendiese sacarla llena. La ambición desmedida sólo puede fructificar en lágrimas.

—

Cuando se arrojan al populacho higos y avellanas, los muchachos se golpean por recogerlas, pero los hombres no hacen de ello caso alguno. Se distribuyen gobiernos de provincia, son frutas para los niños; honores, consulados, son para mi higos y avellanas. Si cae por casualidad una en mí túnica, la recibo y la como. Esto es todo cuanto vale, pero no me bajaré para alcanzarla, ni menos atropellaré á mi prójimo.

—

Procura, las más de las veces, guardar silencio, ó, por lo menos, no decir sino las cosas necesarias y dilas en pocas palabras. Rara vez nos veremos obligados á hablar si no hablamos más que cuando las circunstancias lo permitan; no nos entretengamos acerca de cosas triviales y comunes como los combates de gladiadores, las carreras de caballos, los trajes, el comer y el beber, que son los asuntos de las conversaciones ordinarias. Sobre todo, jamás hables de los hombres para criticarlos ó ensalzarlos, y menos para establecer entre unos y otros comparaciones.

—

Lo propio de la verdadera felicidad es durar siempre y no encontrar obstáculo. Todo lo que no tiene estos dos caracteres, no es la verdadera felicidad.

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

1.° Formar el núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta ó color.

2.° Fomentar el estudio de las Religiones, Literaturas y Ciencias de los Arios y de otros pueblos orientales.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza, y los poderes psíquicos latentes en el hombre. Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica á este objeto.

A los que deseen pertenecer á la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas ni políticas; pero en cambio se exige á todos la promesa, antes de su admisión, de respetar las creencias de los demás miembros

PARA INFORMES SE DIRIGIRÁN—*En la India:* Bertram Keightley, Esqr. Adyar (Madrás).— *En América:* Alex Fullerton, Esqr. Irving Place, New York, City. — *En Europa:* G. R. S. Mead, Esqr. 19, Avenue Road Regent's Park, London N. W. — *En Venezuela:* D. Eduardo Dalmau, Este 3, n.° 22; Caracas.— L. E. Calleja, Salinas, 27 1/2, Veracruz. — *En la República Argentina:* D. Alejandro Sorondo, Ascuénaga, 1521; Buenos Aires. — *En España:* Madrid, Redacción *Sophia*, Revista Teosófica, San Juan, 3 y 5, pral.; Barcelona, D. José Plana y Dorca, Cendra, 30 y 32, 3.°, 1.ª; Valencia, D. Bernardo de Toledo, Alameda, 9; Coruña, D. Florencio Pol, Órdenes; Alicante, D. Manuel Terol, Plaza de Isabel II, 7, 2.°; Tenerife, Miss J. Forssmann, Lomo de los Guirres, Puerto de la Cruz.

RAMAS O SOCIEDADES LOCALES: Sección India, 167 Ramas; Americana, 97 Id.; Australiana, 9 Id; Europea, 96 Id. y Centros

Revistas Teosóficas

SOPHIA, Revista Teosófica mensual. Se suscribe en la Administración, *San Juan*, 3 y 5, pral, derecha, Madrid; en Barcelona, calle de la Cendra, 30 y 32, 3.°, 1.°, y en las principales librerías de España y el extranjero.

Precios de suscripción: España y Portugal, un año, pesetas 6; seis meses, pesetas 3'25; Extranjero, un año, pesetas 10

The Theosophist. Publícase mensualmente en Adyar (India), Director, H. S. Olcott. — Suscripción en Europa, 1 libra esterl.

Lucifer (1). Publicación mensual, editada por A. Besant y G. R. S. Mead. — Suscripción, 17 s. 7, Duke Street Adelphi, London.

The Path. Publicación mensual, editada por William Q. Judge. Precio, 10 s. 7, Duke Street Adelphi, London

Mercury. Revista mensual editada por William John Walters, Rooms, 35 y 36, 1.504, Market St. San Francisco de California. Precio: 50 centavos al año

(1) «Lucifer no es ningún título Satánico ni profano. Es el latín *luciferus*, el que ilumina, la estrella matutina, y era un nombre Cristiano en los tiempos primitivos, llevado por uno de los Papas. Adquirió su asociación actual únicamente gracias al apóstrofe de Isaías: *Cómo has caído de los Cielos, ¡Oh, Lucifer, Hijo de la mañana!* De aquí Milton tomó Lucifer como el título de su demonio del orgullo, y el nombre del puro y pálido heraldo de la luz del día se ha hecho odioso para los oídos Cristianos. *Yo, Jesús... soy la resplandeciente, la estrella matutina (Lucifer)*»

Véase 2, Pedro I, 19, y Apocalipsis XXII, 16.

Le Lotus Bleu. Revista mensual, Arthur Arnould, Librairie de l'Art Independent, Chaussée d'Antin, Paris, 12 fr.

The Buddhist. Publicación semanal editado por A. E. Buultjens, B. A., 61, Maliban Street-Colombo (Ceilán)

Teosofisk Tidskrift. Revista mensual, editada por el Barón Victor Pfeiff, y publicada por Loostrom & Co., Stockolm.

The Theosophical Forum. Revista mensual, editada por A. Fullerton, P. O. Box, 165, New York

The Vahan. Revista mensual, editada por G. R. S. Mead, 19, Avenue Road, Londres, N. W.

The Prasnottara. Revista mensual, editada por Bertram Keightley, M. A. Adyar (Madrás)

The Theosophic Gleaner. Bombay

The Pacific Teosophist. Revista mensual para California.

Lutusblüthen. Revista mensual, editada por Wilhelm Friedridh Verlagsbuch handlung, Leipzig, Alemania

Theosophia. Revista mensual, Amsteldijk, 34, Amsterdam.

The Irish Teosophist. 71, Lewer Drumcondra-Road, Dubiln

Libros en Español

Lo que es la Teosofía, por Walter R. Old	Ptas.	2
¿Que es la Teosofía? por Nemo	»	25
Teosofía, por Nemo	»	1
Ecos del Oriente, por W. Q. Judge	»	1
Luz en el Sendero	»	1
La Voz del Silencio	»	2
Por las Puertas de Oro. Publicado en los 8 primeros números de los *Estudios Teosóficos*	Ptas.	2
Primera serie de los **Estudios Teosóficos**	»	4
Segunda id., id., id.	»	4
H. P. Blavatsky ó la Teosofía y sus enemigos	»	25
La Base Esotérica del Cristianismo, Kingsland	»	25

EN PUBLICACIÓN: **Isis sin velo**, por H. P. Blavatsky. Esta obra sale en entregas de 16 páginas, en tamaño folio, al precio de 25 céntimos de peseta por entrega. Se suscribe en la Redacción de *Sophia* (Madrid), y en Barcelona, en la Redacción y Administración de esta Revista. De provincias, las suscripciones se verificarán enviando el pago adelantado de 10 entregas, como mínimum.

EN VENTA: **La Clave de la Teosofía**, por H. P. Blavatsky. Un volumen en 4.° de XX + 327 páginas, con un retrato de la autora. Precio: 4 pesetas en rústica, y 5 pesetas encuadernado en tela. — **Constitución septenaria del Hombre, Reencarnación, la Muerte ¿y después?** por Annie Besant. Un volumen formando un *Manual Teosófico*. Precio: 2 pesetas.

Libros en Inglés

DE INTRODUCCIÓN

The Key to Theosophy. H. P. Blavatsky	S. d.	6	0
Esoteric Buddhism. A. P. Sinnett	»	4	0
Reincarnation. E. D. Walker	»	3	6
Echoes from the Orient. William Q. Judge	»	2	6
The Seven Principles of Man. Annie Besant	»	1	0
Reincarnation. Annie Besant	»	1	0
What is Theosophy? Walter R. Old	»		0

PARA ESTUDIANTES MÁS AVANZADOS

Isis Unveiled. H. P. Blavatsky	S. d.	12	0
The Secret Doctrine. H. P. Blavatsky	»	12	0
The Theosophical Glossary. H. P. Blavatsky	»	12	6

DE ÉTICA

The Voice of the Silence. Trans. by H. P. Blavatsky	»	2	6
The Bhagavad Gita. (American edition)	»	4	6
Light on the Lath. M. C.	»	2	6
The Light of Asia. Sir Edwin Arnold	»	3	6
Letters that have helped me. Jasper Niemaud	»	2	6

Libros en Francés

Le Boudhisme Esotérique, por Sinnett	Frs.	3'50
Le Monde Occulte, por id.	»	3'50
Theosophie, por Saint Patrick	»	4
L'Humanité posthume, por Leon d'Assier	»	3
Catechisme Bouddhiste, por H. S. Olcott, traducido de la 31.ª edición inglesa	Frs.	1
Colección de la **Revue Teosophique**, etc., etc.	»	15'50
Le Secret de l'absolu, por E. J. Coulomb	»	3'50

Tip. La Académica, de Serra Hnos y Russell, Ronda Universidad, 6; Teléfono, 861. — Barcelona